

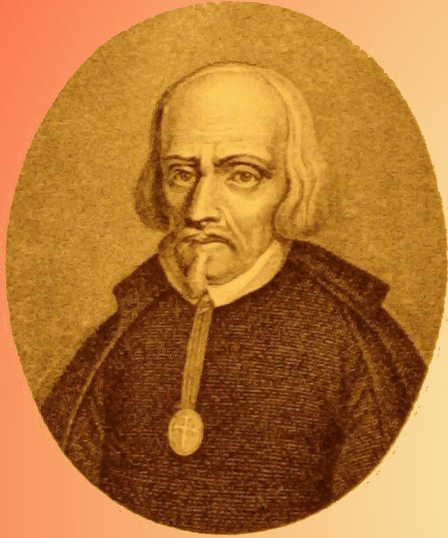
# De "La vida es sueño"

[Pedro Calderón de la Barca](#) (Madrid 1600 / 1681)

## Primer monólogo de Segismundo

I

¡Ay mísero de mí, ¡ay infelice!  
Apurar, cielos, pretendo,  
Ya que me tratáis así,  
qué delito cometí  
contra vosotros naciendo.  
Aunque si nací, ya entiendo  
qué delito he cometido;  
bastante causa ha tenido  
vuestra justicia y rigor,  
Pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido.



II

Sólo quisiera saber  
para apurar mis desvelos  
(dejando a una parte, cielos,  
el delito del nacer),  
¿qué más os pude ofender,  
para castigarme más?  
¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron,  
¿qué privilegios tuvieron  
que yo no gocé jamás?

III

Nace el ave, y con las galas  
que le dan belleza suma,  
apenas es flor de pluma,  
o ramillete con alas,  
cuando las etéreas salas  
corre con velocidad,  
negándose a la piedad  
del nido que dejan en calma;  
¿y teniendo yo más alma,  
tengo menos libertad?

IV

Nace el bruto, y con la piel  
que dibujan manchas bellas,  
apenas signo es de estrellas  
(gracias al docto pincel),  
cuando, atrevido y cruel,  
la humana necesidad  
le enseña a tener crueldad,  
monstruo de su laberinto;  
¿y yo, con mejor instinto,  
tengo menos libertad?

V

*Nace el pez, que no respira,  
aborto de ovas y lamas,  
y apenas bajel de escamas  
sobre las ondas se mira,  
cuando a todas partes gira,  
midiendo la inmensidad  
de tanta capacidad  
como le da el centro frío;  
¿y yo, con más albedrío,  
tengo menos libertad?*



VI

*Nace el arroyo, culebra  
que entre flores se desata,  
y apenas, sierpe de plata,  
entre las flores se quiebra,  
cuando músico celebra  
de los cielos la piedad  
que le dan la majestad  
del campo abierto a su huida;  
¿y teniendo yo más vida,  
tengo menos libertad?*



VII

*En llegando a esta pasión,  
un volcán, un Etna hecho,  
quisiera arrancar del pecho  
pedazos del corazón.  
¿Qué ley, justicia ó razón  
negar a los hombres sabe  
privilegios tan suave  
excepción tan principal,  
que Dios le ha dado a un cristal,  
a un pez, a un bruto y a un ave?*



Segundo Monólogo de Segismundo

I

Es verdad. Pues reprimamos  
esta fiera condición,  
esta furia, esta ambición,  
por si alguna ve soñamos:  
Y sí haremos, pues estamos  
en mundo tan singular,  
que el vivir sólo es soñar;  
y la experiencia me enseña  
que el hombre que vive, sueña  
lo que es, hasta despertar.  
Sueña el Rey que es rey



II

Sueña el rey que es rey, y vive  
con este engaño mandando,  
disponiendo y gobernando;  
y este aplauso, que recibe  
prestado, en el viento escribe,  
y en cenizas le convierte  
la muerte, ¡desdicha fuerte!  
¿Que hay quien intente reinar,  
viendo que ha de despertar  
en el sueño de la muerte?

III

Sueña el rico en su riqueza,  
que más cuidados le ofrece;  
sueña el pobre que padece  
su miseria y su pobreza;  
sueña el que a medrar empieza,  
sueña el que afana y pretende,  
sueña el que agravia y ofende,  
y en el mundo, en conclusión,  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.

IV

Yo sueño que estoy aquí  
destas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado  
más lisonjero me ví.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,  
una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño:  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.